

E ENTREVISTA. JUAN PABLO RODRÍGUEZ, subsecretario de Hacienda:

“La Región aparece en nuestro diagnóstico como una de las más golpeadas en esta década”

Equipo Crónica
 ciudades@mercuriovalpo.cl

Uno de los protagonistas de la nueva administración ha sido el Ministerio de Hacienda. Primero con los ajustes de presupuesto anunciados y posteriormente con el llamado proyecto de ley de Reconstrucción Nacional ingresado recientemente al Congreso Nacional.

“Fue una instalación ordenada, pero con plena conciencia del país que recibimos. Chile enfrenta un escenario fiscal grave y al mismo tiempo una economía que necesita volver a crecer y generar más y mejores empleos con urgencia”, comenta el subsecretario de Hacienda, Juan Pablo Rodríguez, respecto a las primeras acciones de la cartera.

“Esto nos llevó a ponernos tres metas económicas para los próximos cuatro años, exigentes pero alcanzables, como es un crecimiento de 4%, un desempleo cercano al 6,5% y balance fiscal en equilibrio. Esto obliga a actuar con decisión y responsabilidad”, agregó, señalando que un hito en esta materia fue el cobro del CAE.

“Al identificar casos de personas con capacidad de pago que no estaban cumpliendo con sus obligaciones, se pudo enviar una señal clara. Los beneficios públicos tienen que ir acompañados de responsabilidad”, indicó.

- Polémica ha generado la propuesta de recortes presupuestarios a programas sensibles como JUNAEB o INJUV. ¿Van a cumplir la promesa de campaña de no recortar beneficios sociales?

- El ajuste fiscal no es recortar beneficios sociales, es combatir la corrupción y el despilfarro. Si somos más eficientes en el uso de recursos públicos, seremos más eficaces en la entrega de prestaciones sociales y cumpliremos nuestra obligación de cuidar con celo la Hacienda pública. En los casos más polémicos quiero ser muy claro, no se van a tocar los beneficios del plan de alimentación escolar o de la PGU, pero nos aseguraremos que la plata no se pierda en el camino.

- Además del ajuste, la agenda del gobierno y el Ministerio de Hacienda ha estado centrada en el Proyecto de Reconstrucción Nacional.

- Chile lleva más de una década estancado, en decadencia. Esto se debe, en manera relevante, a que se tomaron un conjunto de decisiones públicas que tenían en su base la concepción de que el Estado es el motor de desarrollo del país. Así, la receta fue más impuestos, más trabas regulatorias y más gasto público basado en deuda. Nosotros venimos a retomar el rumbo, a modificar la receta con menos impuestos, menos trabas regulatorias y contención del gasto público. Creemos que la base del desarrollo son las personas y el sector privado y el proyecto busca, en lo esencial, fomentar la inversión, recuperar nuestro potencial de crecimiento, proteger y generar empleo formal y, en suma, que los chilenos tengan más plata en el bolsillo. La mejor política social es el pleno empleo.

- Y respecto a su aprobación.

- Es probable que el proyecto pueda ser aprobado con sentido de urgencia, dado que sectores más amplios que el oficialismo han mostrado su voluntad de aprobarlo en general y estamos convencidos que la idea central de reactivar la economía es transversal, así lo mostró la campaña presidencial. Así como los chilenos demandan mano dura en seguridad, demandan que la economía se reactive.

FOCO EN LA GESTIÓN

- ¿Podría explicar cómo el proyecto de ley de reconstrucción contempla asignación de recursos específicos para la recuperar las casas destruidas en Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana?

- La prioridad es que las familias tengan una respuesta efectiva, no solo anuncios. Por eso es fundamental la medida que amplía el Fondo de Emergencia Transitorio por Incendios y aumenta su financiamiento. En la práctica, estos recursos van a permitir abordar dos desafíos simultáneos: por una parte, financiar la reconstrucción



“NO SE BUSCA RECORTAR BENEFICIOS”, ASEGURÓ EL SUBSECRETARIO.

ción de viviendas en Ñuble y Biobío; y, por otra, acelerar el proceso de reconstrucción en Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana. Nuestro rol principal es poder asegurar que los recursos estén disponibles para que se ejecuten con celeridad, responsabilidad y que podamos ser capaces de entregar certezas a las familias que siguen esperando una solución habitacional tras más de 2 años. Sin embargo, no hay que dejar de tener presente que la demora en las zonas afectadas en la región de Valparaíso actualmente, no se deben a la ausencia de financiamiento, sino más bien a una gestión que no ha sido oportuna.

- ¿Estos recursos son diferentes o reemplazan a los contemplados ya en la Ley 21.681 que crea un fondo transitorio por más de 800 mil millones para reconstrucción?

- Estos corresponden a recursos completamente nuevos que vienen a complementar lo ya existente. La ley vigente estableció el fondo con un monto máximo de \$800 mil millones, que ya está operativo y fi-

nanciando las primeras etapas de la construcción. Los \$400 mil millones de este proyecto vienen a reforzar aún más nuestra capacidad de respuesta frente a catástrofes, además de buscar asegurarnos de contar con los medios suficientes para enfrentar la reconstrucción en las regiones afectadas. En materia fiscal, esto es importante pues la responsabilidad no consiste en gastar menos en una emergencia, sino que hacerlo bien, focalizar, priorizar y no improvisar.

- ¿Qué pasa si el proyecto de ley se entrapa en el parlamento? El ministro Poddue dijo que procesos en Biobío y Viña podrían quedar desfinanciados, ¿Eso ocurriría pese a que, por ley, hay recursos por \$800 mil millones asegurados?

- Es importante hacer una distinción. Los \$800.000 millones ya existen gracias a la Ley 21.681 y eso no está en discusión. Ahora bien, sin los recursos adicionales del nuevo proyecto, ciertos componentes del plan de reconstrucción, particularmente los que van más allá de lo que el fondo existente puede financiar, quedarían

“La demora en las zonas afectadas en la región de Valparaíso actualmente, no se deben a la ausencia de financiamiento, sino más bien a una gestión que no ha sido oportuna”.

sin espacio presupuestario. La magnitud de la tragedia es tal que hace necesario contar con estos recursos adicionales para responder con mayor rapidez y eficacia a las familias. El consenso en este tipo de medidas es fundamental, puesto que son los medios necesarios que requiere el Estado para entregar respuestas frente a la crisis.

ALCANCE REGIONAL

- En la zona han surgido críticas al proyecto de ley de Reconstrucción que plantea la falta de medidas enfocadas en regiones. ¿Está en carpeta incorporar medidas específicas a los empresarios o rubros específicos de regiones?

- Chile no se reconstruye desde Santiago, se construye desde sus regiones con sus capacidades productivas, sus comunidades e instituciones, sus empresas y su sociedad civil. Valparaíso tiene una historia muy importante, ha sido la región donde todo nació, siendo una región portuaria, universitaria, patrimonial, comercial y emprendedora. Tiene dolores muy profundos, pero también la capacidad de ser un aporte importante al país que no se puede desaprovechar (...) El corazón del proyecto de ley es generar las condiciones necesarias para que todo Chile pueda estar a la altura del desafío de la reconstrucción. Cada una de las medidas está diseñada para ser capaces de dar respuesta eficiente a los devastadores incendios en las regiones de Valparaíso, Ñuble y Biobío, pero también a la urgencia de que el país pueda reconstruirse económica y socialmente.

- Mucho se habla de la Región de Valparaíso como zona particularmente deprimida económicamente. ¿Existe o se estudia alguna idea en particular que la bene-

ficie?

- La Región de Valparaíso aparece en nuestro diagnóstico como una de las más golpeadas en esta década de estancamiento económico. Los datos son claros: las exportaciones de la región cayeron un 30% en 12 años, los permisos de edificación se redujeron a la mitad, el desempleo está en 9,8%, por sobre el promedio nacional, con 92 mil personas buscando trabajo sin encontrarlo. Es además la región con mayor cantidad de familias en campamentos en todo el país, con 30 mil, y un déficit habitacional de 85 mil viviendas. Precisamente por eso, es importante entender la importancia e impacto que tienen para la región la gran mayoría de las medidas incorporadas en el proyecto de ley. Ejemplo de esto, es la eliminación transitoria del IVA a viviendas nuevas y la extensión del DFL2, que apuntan directamente a reactivar un sector tan deprimido como es la construcción, que ha perdido casi 200 mil empleos a nivel nacional. El crédito al empleo formal beneficiaría a unos 300 mil trabajadores en la Región y la exención de contribuciones a adultos mayores alcanzaría a cerca de 40 mil personas.

- Es clave el tema legislativo entonces.

- Es necesario hacer el alcance que esto no radica exclusivamente en la vía legislativa. Nuestro programa económico busca abordar el desafío de volver a crecer y recuperar la capacidad laboral de nuestro país también desde la gestión. En materia de agilización regulatoria, ya tenemos un caso concreto: el proyecto habitacional Maratúe de Puchuncaví, una inversión de US\$ 2.000 millones, que llevaba casi 300 días con un recurso de reclamación pendiente y se resolvió en menos de un mes de gobierno gracias a los esfuerzos del Comité de Ministros. Nuestra misión es enfrentar las trabas estructurales que han frenado el crecimiento, la inversión y el empleo en todo el país, y que se manifiestan con particular intensidad en la región de Valparaíso.